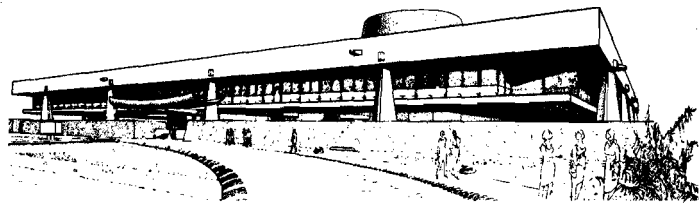


NOTICIAS de la CEPAL



COMISION ECONOMICA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA AMERICA LATINA SERVICIOS DE INFORMACION CASILLA 179-D SANTIAGO, CHILE

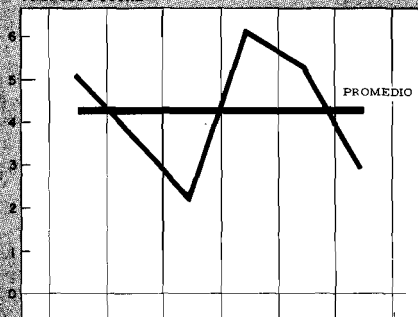
N°4 - 1967

AMERICA LATINA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO Y EL INGRESO

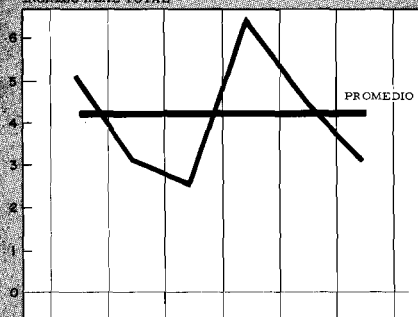
(Tasas anuales)

Escala natural

PRODUCTO TOTAL



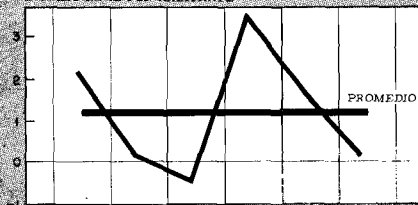
INGRESO REAL TOTAL



PRODUCTO POR HABITANTE



INGRESO REAL POR HABITANTE



1960-61 61-62 62-63 63-64 64-65 65-66

Tasa media del período 1960-66

INGRESO REAL ^{a/}		
Período	Total	Por habitante
1960-66	4.2	1.2
1960-61	5.2	2.2
1961-62	3.2	0.2
1962-63	2.6	-0.4
1963-64	6.5	3.5
1964-65	4.7	3.2
1965-66 *	3.2	0.2

^{a/} Excluida Cuba
* Estimaciones preliminares



900055314 - BIBLIOTECA CEPAL



**Comisión
Económica
Para
América
Latina**

SEDE: SANTIAGO
Edificio de las Naciones Unidas
Casilla 179 D, SANTIAGO-CHILE

OFICINA DE MEXICO:
Hamburgo 63, México 6 DF.

OFICINA DE WASHINGTON:
La Salle Building, Room 905
1128 Connecticut Avenue, N.W.
Washington D.C. 20036

OFICINA DE RIO DE JANEIRO:
Sete de Setembro 48, 6º Andar
Rio de Janeiro, Brasil

OFICINA DE MONTEVIDEO:
Hotel Victoria Plaza
Casilla de Correo 1207
Montevideo, Uruguay

OFICINA DEL CARIBE:
19 Keate Street
Port of Spain
Trinidad y Tobago

OFICINA DE BOGOTA:
Apartado Aéreo 3868
Bogotá, Colombia

DOS PALABRAS

Desde 1949, la Comisión Económica de las Naciones Unidas para la América Latina viene pulsando cada año las características de la evolución económica de la región, y las tendencias y cambios que se manifiestan en el ingreso, la producción, el consumo, el comercio, la industria, y el desarrollo de los países latinoamericanos.

Este análisis -que se realiza sobre la base de informes y estadísticas nacionales- es el Estudio Económico, y sus estimaciones son examinadas cada año por los gobiernos miembros de la CEPAL y por los de Naciones Unidas, en las reuniones de la Comisión y en las sesiones del Consejo Económico y Social de la ONU.

Este año, el examen regional se hará en Caracas, en el duodécimo período de sesiones de la CEPAL, mientras que el examen mundial se realizará en Julio, en la reunión del Consejo, en Ginebra.

La presente entrega de "Noticias de la CEPAL" ofrece una reseña sobre el Estudio, según la versión preparada como avance informativo. Esta reseña comprende un resumen general del contenido del Estudio, y una síntesis del capítulo sobre las características recientes de la economía regional.

NOTICIAS DE LA CEPAL 1967 N° 4
Publicada por los Servicios de
Información de la Comisión, con el
concurso de la Sección de Dibujo,
la Unidad de Cuadros y los Servicios
de Reproducción de Documentos.

Contenido del Estudio Económico de 1966

En la evolución de la economía latinoamericana en 1966 se advierten nuevamente los síntomas de insuficiencia dinámica en el desarrollo, cuyos efectos parecían haberse atenuado en los dos últimos años. De ahí que en el Estudio Económico correspondiente a 1966, al tratar de explicar los acontecimientos, se comience por recapitular los factores estructurales que siguen frenando la expansión económica de América Latina, señalando al mismo tiempo algunos progresos significativos. A un examen de ese tema se dedica el Capítulo I de la Primera Parte.

Reconocida la influencia preponderante de los factores estructurales, de orden interno y externo, no cabría subestimar la importancia de otros de corto plazo, que se aprecian mejor al analizar los antecedentes particulares de 1966 y compararlos con el año anterior. Los avances registrados en la formulación de la política de desarrollo, así como en la movilización de recursos internos y externos, vienen modificando paulatinamente algunas de las condiciones del funcionamiento de las economías de la región y ofrecen una experiencia que conviene evaluar periódicamente. Tal es el contenido del Capítulo II. En él se reúnen también algunas informaciones acerca de las tendencias recientes de la economía mundial, con el afán de apreciar cómo reaccionan las economías latinoamericanas a los estímulos u obstáculos externos, y qué cambios ha sufrido la posición relativa de América Latina con respecto a otras economías.

El sector externo siempre ha tenido influencia preponderante en el comportamiento de las economías latinoamericanas. Sin apartarse en el fondo de las características de rigidez e insuficiencia dinámica que siguen dominándolo, su evolución reciente muestra la aparición de nuevos factores que no cabe desconocer. Para muchos países latinoamericanos, los ingresos brutos de exportación representaban en 1965 y 1966 niveles excepcionales en comparación con el año 1960, pero no siempre pudieron traducirse en importaciones igualmente elevadas en términos absolutos, a causa de la incidencia creciente de los compromisos que derivan de la acumulación de deudas externas. De otra parte, los esquemas de integración económica regional ofrecen ya para varios países posibilidades de incrementar y diversificar sus exportaciones. Por último las condiciones del mercado mundial para los principales productos de la exportación latinoamericana no tendieron a modificarse en consonancia con

los lineamientos que se trazaron en la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, en tanto que factores de carácter más bien coyuntural han tenido variada y contradictoria influencia sobre el volumen y precios de las transacciones internacionales de muchos de esos productos. El análisis del comportamiento reciente de ese conjunto de factores y variables constituye el tema central del Capítulo III.

Las características muy especiales de la evolución reciente de la Argentina y Brasil, y la elevada ponderación que tienen en conjunto sobre las cifras totales de América Latina hacen que éstas no sean significativas para interpretar lo que está ocurriendo en muchos otros países de la región. No quedan suficientemente explícitas otras tendencias que suelen traducir una muy distinta intensidad y modalidades de desarrollo. Por ello, como en oportunidades anteriores, la Segunda Parte del Estudio se dedica al análisis de los cambios recientes en la situación de la mayoría de los países de la región considerados individualmente.

El reconocimiento y análisis de las tendencias globales no revela muchas veces en toda su magnitud el esfuerzo que se realiza por acrecentar y diversificar la capacidad productiva, del que dependerá en definitiva la intensidad del desarrollo en los años venideros. Para proporcionar algunos elementos de juicio al respecto, se describen en la Tercera Parte las principales inversiones en marcha y las nuevas iniciativas que se proponen en materia de producción minera e industrial, de expansión de las fuentes productoras de energía, y de ampliación e integración de las vías básicas de transporte en el ámbito nacional y regional, haciéndose una reseña de la actividad desplegada en cada sector de la economía en los últimos años.

Está sobradamente justificada la creciente preocupación que se manifiesta por el retraso del sector agropecuario, cuyos volúmenes de producción apenas equiparan el crecimiento demográfico, limitando las posibilidades de mejorar los bajos niveles de abastecimiento alimenticio y determinando en varios casos una necesidad cada vez mayor de importaciones. De ahí que haya parecido conveniente en esta oportunidad incluir en el Estudio Económico un análisis especial sobre ese sector, que constituye la Cuarta Parte del Estudio.

Las características de la evolución económica reciente

Los principales cambios ocurridos en 1966

Según informaciones provisionales, el producto bruto de la economía latinoamericana considerada en su conjunto aumentó 3 por ciento en 1966, tasa apenas comparable con la del crecimiento demográfico e inferior a la observada en los dos años anteriores.

Ese nuevo retroceso se explica tanto por factores estructurales que continúan obstaculizando el desarrollo latinoamericano como por otros de carácter circunstancial. Los rasgos esenciales de la evolución económica pueden resumirse en los términos siguientes:

a) El descenso en la tasa de crecimiento del producto bruto acentuó la irregularidad y la lentitud del desarrollo económico latinoamericano, fenómeno general que es resultado de situaciones nacionales muy diversas;

b) América Latina no se benefició suficientemente de la expansión que registraron en 1966 la actividad económica y el comercio mundiales;

c) A pesar de ello, se logró un crecimiento relativamente alto de las exportaciones y uno todavía mayor de las importaciones, invirtiéndose así la tendencia de períodos anteriores;

d) Se registraron otras modificaciones apreciables en las transacciones externas, caracterizadas principalmente por una recuperación en la corriente de financiamiento neto externo y un rápido incremento de los pagos a factores productivos del exterior;

e) Los esquemas de integración económica regional continuaron abriendo posibilidades para incrementar y diversificar el comercio recíproco, pero a un ritmo inferior al de años anteriores;

f) En varios países, la contención de las presiones inflacionarias continuó siendo uno de los objetivos más destacados de la política económica, con grados variables de éxito respecto de las metas que se habían propuesto;

g) Se detuvo el descenso observado en la formación de capital, y aunque no se modificó marcadamente la distribución de los recursos entre consumo e inversión, se recuperaron niveles más altos de inversión fija;

h) La industria manufacturera desempeñó un papel más dinámico, más que duplicando la tasa de crecimiento del producto global;

i) Continuaron agudizándose los problemas relativos a la absorción de la fuerza de trabajo y la migración rural-urbana, así como las consecuencias directas e indirectas que se asocian a esos fenómenos.

El ritmo de crecimiento

En la evolución de la economía latinoamericana en 1966 resaltaron nuevamente los dos rasgos que vienen caracterizándola desde hace varios años: la lentitud y la irregularidad del crecimiento económico. El producto bruto por habitante se mantuvo casi estacionario para la región en su conjunto tras dos años en que se habían logrado tasas de expansión relativamente satisfactorias que a su vez seguían a dos años depresivos.

Resultado de lo anterior es que en lo que va corrido de la presente década sólo cuatro países -El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá- han logrado igualar o exceder una tasa media de aumento anual del producto bruto por habitante de 3 por ciento; y otros tres -Bolivia, México y Perú- se han acercado a ese objetivo. En cambio, en Haití, la República Dominicana y el Uruguay, los niveles absolutos del producto por habitante son hoy inferiores a los que registraban en 1960; en el Brasil, el Ecuador y el Paraguay no alcanzan a mejorarlos a un ritmo medio anual de 1 por ciento, y las tasas correspondientes han sido de 1 a 2 por ciento en la Argentina, Colombia, Costa Rica, Chile, Honduras y Venezuela.

La expansión de 1966 muestra un cuadro distinto cuando se la analiza por países. En primer lugar, se observa que la baja en la tasa de crecimiento de la región en su conjunto está determinada en buena medida por el fuerte debilitamiento que experimentaron las de Argentina y Brasil; en el primero, después de la rápida expansión de 1965 disminuyó el nivel absoluto del producto interno, en tanto que en el segundo se registró un nuevo descenso en la tasa de creci-

miento, la que quedó por debajo del ritmo de aumento de la población. Pero esos cambios adversos no se circunscribieron a los dos países.

En otros tres -Ecuador, Haití y Paraguay- disminuyó también el producto por habitante. El producto creció, pero a un ritmo inferior al de 1965 en Guatemala, Honduras, Nicaragua, Perú y Venezuela. Por su parte, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Chile, El Salvador, México, Panama y Uruguay crecieron a un ritmo más alto que en 1965, y la República Dominicana se recuperó parcialmente de la severa caída en los niveles de actividad económica a que hizo frente en ese año.

Las disparidades del crecimiento por países se hacen aún más patentes cuando se comparan los dos últimos años en términos de la evolución del ingreso real, en vista de que hubo marcadas diferencias en el comportamiento de los precios de las exportaciones primarias. Los efectos de la relación de precios del intercambio fueron particularmente favorables para Chile y el Perú, cuyo ingreso real aumentó en cada caso en más de 8 por ciento en 1966. Aparte de ellos, y en mucho menor medida, sólo México y Uruguay tuvieron alguna ganancia por efecto de la relación de intercambio y no registraron modificaciones apreciables Colombia, Ecuador, y Venezuela; pero en todos los demás países la evolución del ingreso real fue menos favorable que la del producto interno.

América Latina

y la economía mundial

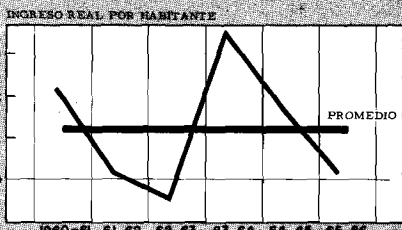
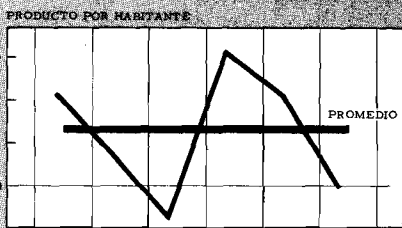
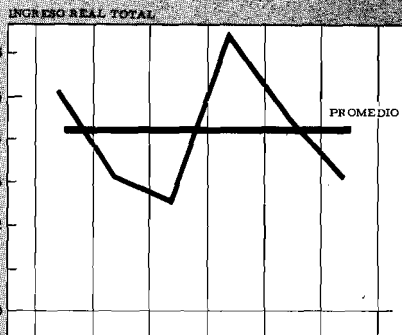
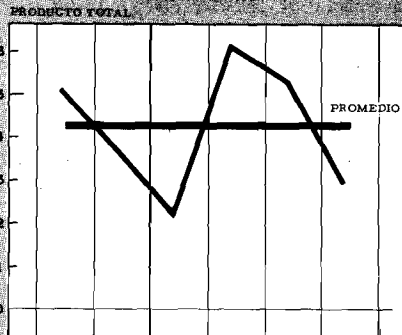
Contrasta la lentitud en el crecimiento económico de América Latina en el último año con la expansión que registraron en general los niveles de actividad de la economía mundial. De igual modo, la evolución del comercio exterior de la región -aunque en general fue positiva- distó mucho del ritmo de aumento que exhibió el comercio internacional tomado en su conjunto.

En efecto, la economía mundial se caracterizó en 1966 por una recuperación del ritmo de expansión, después de haber descendido en el año anterior por debajo de las tasas elevadas de 1964. La producción industrial -sin considerar la de los países de economía centralmente planificada- se estancó en el segundo y tercer trimestre de 1965, pero volvió a ascender en el último trimestre de ese año, continuó acelerándose en el primer semestre de 1966 y las estimaciones provisionales hacen suponer que se estuvo cerca de alcanzar el gran dinamismo de 1964.

AMÉRICA LATINA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO Y EL INGRESO

(Tasas anuales)

Escala actual



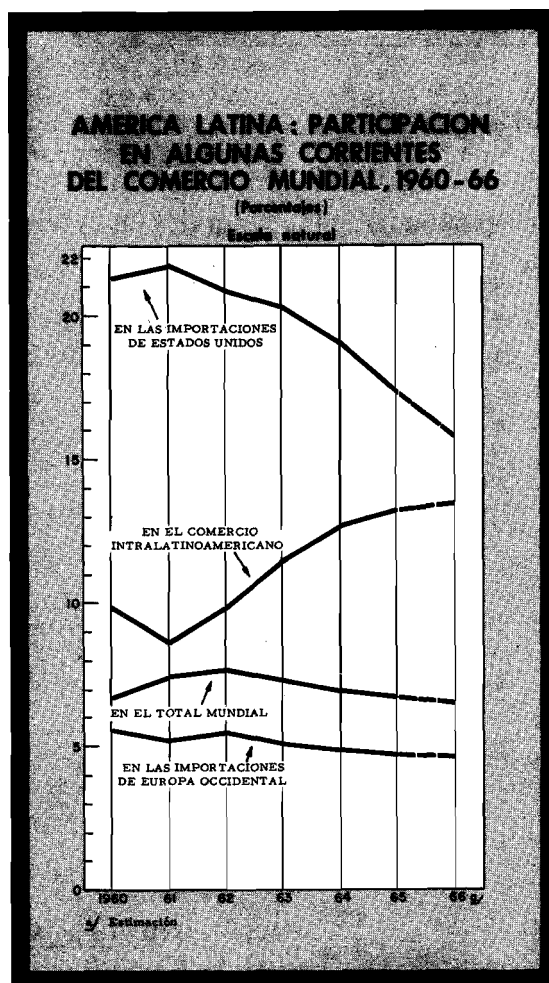
— — — — — Tasa media del período 1960-66

El crecimiento de la economía estadounidense siguió constituyendo un hecho sobresaliente en la coyuntura internacional, mostrando particular dinamismo el consumo personal, las inversiones privadas (excluida la edificación residencial) y las compras gubernamentales, sobre todo de tipo militar.

Aún más significativo que lo anterior fue la ampliación sustancial del comercio internacional. En los Estados Unidos, comparados los primeros 9 meses de 1966 con igual período de 1965, las exportaciones de bienes aumentaron 13 por ciento y las importaciones de bienes más de 23 por ciento. Las tasas correspondientes fueron superiores a 10 por ciento en el conjunto de los países que integran la Comunidad Económica Europea; 8 por ciento para las exportaciones y 6 por ciento para las importaciones de la Asociación Europea de Libre Comercio; de 12 a 13 por ciento en el caso de Japón y del orden de 20 por ciento en el del Canadá.

Peró una vez más América Latina no participó plenamente en esa expansión del comercio mundial. Comparados los períodos enero-septiembre de 1965 y 1966, se observa un descenso de la participación latinoamericana en las importaciones de casi todas las áreas que constituyen sus principales compradores tradicionales.

La disminución es pronunciada en el mercado estadounidense, intensificándose así la tendencia que viene advirtiéndose desde 1961, cuando la participación latinoamericana se aproximaba a 22 por ciento en comparación con una inferior a 16 por ciento en los primeros 9 meses de 1966.



AMERICA LATINA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO POR PAISES
(Tasas anuales)

Países	Producto bruto total			Producto bruto por habitante		
	1960-66	1964-65	1965-66 a/	1960-66	1964-65	1965-66 a/
Argentina	2.6	7.8	-1.2	1.1	6.3	-2.7
Bolivia	5.2	5.6	6.0	2.9	3.3	3.7
Brasil	3.8	3.8	1.9	0.7	0.7	-1.2
Colombia	4.5	3.2	4.5	1.3	-	1.3
Costa Rica	5.2	6.4	6.9	1.2	2.4	2.9
Chile	4.0	4.1	5.5	1.6	1.7	3.1
Ecuador	4.0	3.3	3.3	0.6	-0.1	-0.1
El Salvador	6.4	4.7	5.5	3.2	1.5	2.3
Guatemala	6.3	7.3	5.9	3.2	4.2	2.8
Haití	-0.9	-5.3	-2.6	-2.9	-7.3	-4.6
Honduras	4.8	7.3	3.3	1.5	4.0	-
México	6.3	5.4	6.7	2.9	2.0	3.2
Nicaragua	7.8	9.6	3.6	4.5	6.3	0.3
Panamá	8.1	8.1	8.8	4.8	4.8	5.3
Paraguay	3.5	5.9	1.9	0.5	2.9	-1.1
Perú	5.8	6.3	6.0	2.7	3.2	2.9
República Dominicana	2.3	-12.0	7.1	-1.3	-15.6	3.5
Uruguay	1.2	1.0	2.6	-0.1	-0.3	1.3
Venezuela	5.2	6.2	4.0	1.7	2.7	0.5
Total América Latina (excluida Cuba)	4.3	5.1	3.0	1.3	2.1	-

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas nacionales.
a/ Estimaciones preliminares.

AMERICA LATINA: a/: PARTICIPACION EN LAS CORRIENTES DEL COMERCIO MUNDIAL
(Porcentajes)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	Enero-septiembre	
							1965	1966
Total mundial	6.6	7.4	7.6	7.3	6.9	6.7	6.9	6.6
Estados Unidos b/	21.3	21.7	20.8	20.3	19.0	17.3	17.1	15.8
Canadá b/	5.4	5.6	5.5	5.7	5.6	4.7	5.2	4.1
Japón	6.4	7.8	7.7	7.9	7.6	8.1	8.1	7.7
Europa occidental	5.5	5.1	5.4	5.0	4.8	4.7	5.0	4.8
CEE c/	6.0	5.6	5.9	5.4	5.3	5.2	5.8	5.5
EFTA d/	5.4	4.9	5.1	4.7	4.4	4.2	4.3	4.2
Otros países de Europa occidental	2.7	3.4	3.6	4.2	3.7	4.1	4.2	4.5
América Latina	9.8	8.6	9.7	11.5	12.6	13.3	10.8 e/	11.5 e/
Resto del mundo	3.0	4.8	4.6	4.3	3.9	3.6

Fuente: Direction of Trade Annual, 1960 a 1965.

a/ Excepto Cuba.

b/ A base de datos f.o.b.

c/ La Comunidad Económica Europea incluye Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y República Federal de Alemania.

d/ La Asociación Europea de Libre Intercambio incluye Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

e/ Enero-junio.

Evolución de las exportaciones e importaciones

Ese menor dinamismo del comercio exterior latinoamericano no ha impedido aumentos significativos en los niveles absolutos de las transacciones externas de la región.

En 1966, el volumen de las exportaciones de bienes y turismo aumentó moderadamente (alrededor de 4 por ciento), en tanto que el valor corriente de las mismas lo hizo con mayor intensidad aproximándose a un total de 12 000 millones de dólares. Por su parte, el valor corriente de las importaciones de bienes y servicios se acercó a los 10 800 millones de dólares, superior en 9 por ciento a la cifra de 1965.

Vistos con mayor perspectiva, estos cambios recientes confirman las tendencias que vienen caracterizando el comercio exterior de América Latina en la presente década. Se trata de una marcada inestabilidad en el crecimiento de las exportaciones, cuyas tasas anuales de expansión en términos de volumen han fluctuado entre un máximo de 9.2 por ciento en 1962 y un mínimo de 2.2 por ciento en 1964; y de un curso irregular de las importaciones, que además no han podido expandirse con intensidad comparable a las exportaciones. Apenas en 1964 pudieron estas últimas recuperar un nivel comparable al que habían registrado en 1957 (unos 9 300 millones de

dólares) y desde 1962 vienen quedando en medida creciente por debajo de los valores de exportación.

Esas tendencias regionales difieren apreciablemente de uno a otro país. La exclusión de Venezuela -cuya gravitación es muy alta en las cifras totales de la región y cuyas exportaciones han evolucionado de manera más desfavorable desde 1961- muestra resultados más positivos para el resto de los países tomados en conjunto sin perjuicio de que destaquen también en situaciones nacionales especiales. Por ejemplo entre 1960 y 1966 siete países -Bolivia, Chile, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y Perú- aumentaron sus exportaciones por habitante (medidas en dólares corrientes por persona) en 50 por ciento o más; en dos casos -Haití y República Dominicana- disminuyeron significativamente y en otros dos -Brasil y Colombia- prácticamente se estabilizaron, mientras en Argentina, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Paraguay y Uruguay, crecieron en proporciones variables, aunque inferiores a 50 por ciento.

Para el total de América Latina (excluida Cuba) las exportaciones por habitante pasaron de 48 dólares en 1960 a 55 dólares en 1966, cifras que con la exclusión adicional de Venezuela son

AMERICA LATINA: EVOLUCION RECIENTE DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES

(Millones de dólares)

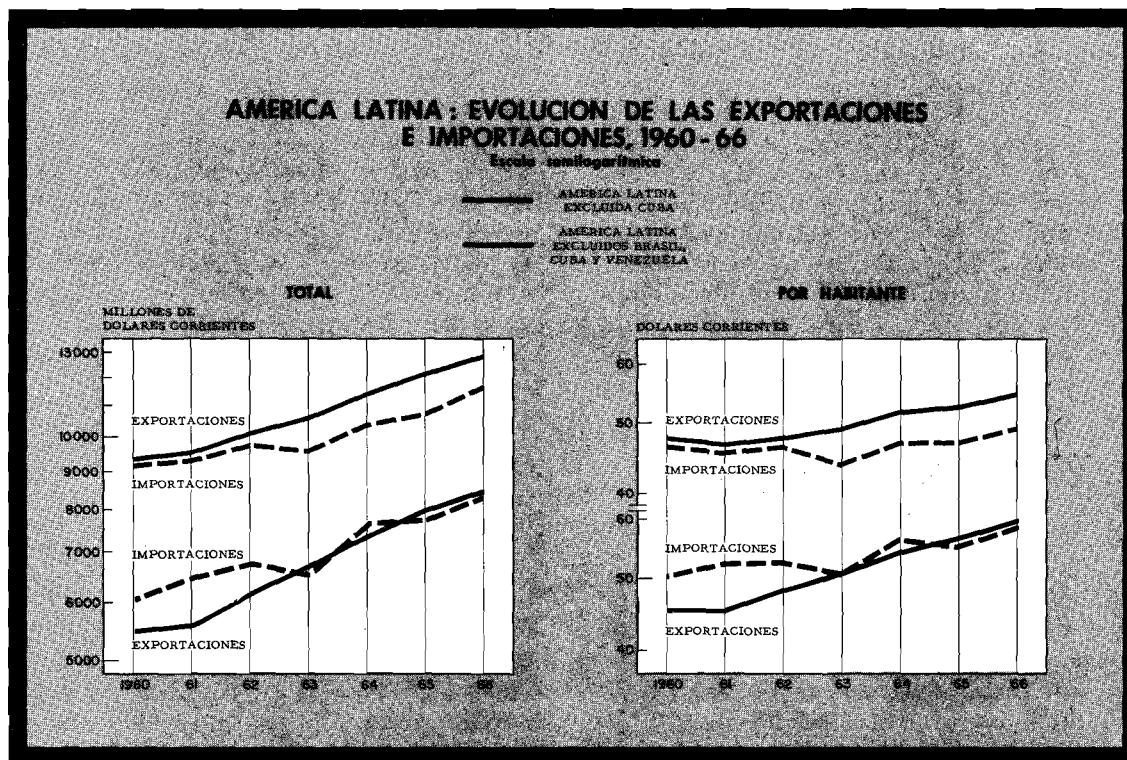
	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966 a/
<u>Exportaciones de bienes y turismo</u>							
Valores corrientes	8 663.2	8 927.3	9 386.8	9 881.1	10 663.2	11 226.6	11 955.5
Valores a precios de 1960	8 663.2	8 946.9	9 740.2	10 066.1	10 331.1	10 987.4	11 378.0
<u>Importaciones de bienes y servicios (neto)</u>							
Valores corrientes	8 603.7	8 834.1	9 134.0	8 799.3	9 671.6	9 854.8	10 760.0
Valores a precios de 1960	8 603.7	8 875.6	9 021.7	8 799.9	9 491.1	9 488.0	10 195.4

Fuente: CEPAL, a base de informaciones del Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook.

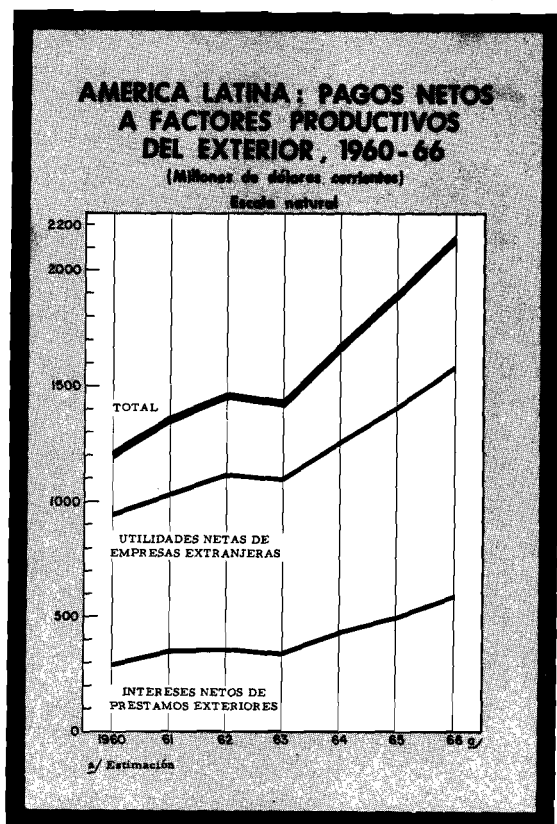
a/ Estimaciones.

de 36 y 45 dólares respectivamente. Esos antecedentes podrían llevar a la conclusión de que, a pesar del descenso de su participación relativa en el comercio mundial, las transacciones externas de América Latina han sido propicias a un desarrollo económico más rápido. Pero la conclusión deja de ser válida si se recuerdan cifras anteriores de comercio y se observa el curso reciente de las importaciones. Por ejemplo, el nivel de las exportaciones totales en Argentina en 1966 es todavía inferior al de los años 1947-48;

los de Brasil y Bolivia sólo se acercan a los que tuvieron en 1961; y en otros como Colombia, Uruguay y Venezuela están todavía muy por debajo de los logrados en 1954, 1953, y 1957 respectivamente. En cuanto a las importaciones, a pesar del crecimiento de los ingresos de exportación, su valor por habitante apenas aumentó entre 1960 y 1966 (47 dólares por persona) y el coeficiente de importaciones siguió declinando hasta una proporción de 10 por ciento en los dos últimos años.



Otros factores externos



Distintos factores han determinado esa evolución dispar de las exportaciones e importaciones.

En primer lugar, frente al mayor ingreso de recursos externos se ha registrado un aumento apreciable de los pagos a factores productivos del exterior. Las utilidades de empresas extranjeras, que representaban poco más de 900 millones de dólares en 1960, se aproximaron a los 1 600 millones de dólares en 1966, y las remesas por concepto de intereses de préstamos externos aumentaron desde 280 a 570 millones de dólares

entre iguales años. Entretanto, sólo la deuda pública externa de la región en su conjunto ha pasado de 6 100 a más de 12 000 millones de dólares en igual período, lo que sugiere la intensidad con que seguirá pesando en el futuro próximo el servicio de los compromisos acumulados. La gravedad con que se ha planteado ese problema en determinados países ha motivado varios arreglos de renegociación de la deuda a fin de atenuar sus efectos inmediatos sobre el balance de pagos.

La necesidad de reconstituir un nivel razonable de reservas internacionales ha sido otro factor que ha significado disminuir los efectos del crecimiento de las exportaciones sobre la capacidad efectiva de importación. La posición bruta de oro y divisas de la región en su conjunto en 1960 representaba 3 000 millones de dólares y se contrajo fuertemente en los dos años siguientes hasta descender a 2 200 millones en 1962; el esfuerzo posterior se tradujo en una recuperación que las llevó a 3 200 millones de dólares en 1965. En otras palabras, en el curso de esos tres años hubo que emplear 1 000 millones de dólares en la reconstitución de reservas. Además, el pasivo de las autoridades monetarias, incluidos los préstamos de balance de pagos, se redujo en igual período en 500 millones de dólares. En suma, por esos conceptos se restó del poder de compra de las exportaciones un total de 1 500 millones de dólares entre 1962 y 1965.

Efectos similares ha tenido la evolución de la relación de precios del intercambio exterior. Aunque su comportamiento no ha sido particularmente desfavorable en el curso de esta década, las pérdidas por efectos de la relación de intercambio medidas con respecto a 1960 representan alrededor de 1 000 millones de dólares para América Latina en su conjunto en el total de los años comprendidos entre 1961 y 1966. Su impacto se ha hecho sentir con especial fuerza en países determinados; por ejemplo, con iguales períodos de referencia, las pérdidas han representado 1 800 millones de dólares para Venezuela y no menos de 500 millones de dólares para el Brasil.

El comercio intralatinoamericano

El comercio intralatinoamericano, favorecido por los esquemas de integración económica regional, ha venido compensando parcialmente en los últimos años otras limitaciones del comercio exterior latinoamericano. Su evolución fue particularmente dinámica entre 1961 y 1964, cuando su total aumentó desde menos de 700 a casi 1 100 millones de dólares (medida en términos de valores c.i.f. de importación); pero en los dos

últimos años su ritmo de expansión ha tendido a disminuir.

En el período 1961-65, el total del intercambio entre los países de la región creció en promedio a una tasa acumulativa anual de 14.3 por ciento, determinada por un ritmo medio de aumento de 12.7 por ciento en el caso de los países integrantes de la Asociación Latinoamericana de Libre

Comercio y de 30 por ciento para los del mercado común centroamericano. En el año último, en cambio, los avances fueron más modestos. El total del comercio intralatinoamericano -también medido en valores c.i.f. de importaciones- aumentó sólo 2.4 por ciento; permaneció casi estancado el de la ALALC, como consecuencia de las menores importaciones de Argentina y Brasil que apenas alcanzaron a contrapesarse con el incremento de las de otros países, en especial México y Perú; y creció algo menos de 15 por ciento el intercambio dentro del mercado común centroamericano.

Entretanto prosiguen los avances institucionales encaminados a consolidar y perfeccionar los esfuerzos de integración económica regional.

En el caso de la ALALC, se amplió en 1966 su área geográfica con la incorporación de Venezuela, y Bolivia manifestó su decisión de ingresar a la Asociación; en el plano de la infraestructura física, nueve países miembros -con la exclusión de Venezuela- firmaron el convenio de transporte por agua, que establece las condiciones generales para el transporte de cargas por vía marítima, fluvial y lacustre; y comenzó a funcionar el sistema de compensación multilateral de saldos y acuerdos de crédito recíproco entre los bancos centrales.

Durante el período de sesiones del Consejo de Ministros, reunido entre el 7 y 12 de diciembre de 1966, se aprobaron importantes resoluciones -sujetas a ratificación- relativas al Consejo de

COMERCIO INTRALATINOAMERICANO							
(Millones de dólares y porcentaje)							
	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966 a/
<u>Exportaciones</u>							
Asociación Latinoamericana de Libre Comercio	397.0	357.8	416.2	491.3	641.9	722.6	776.1 ^{b/}
(porcentaje)	(58.0)	(60.8)	(63.2)	(66.1)	(67.0)	(70.9)	(71.0)
Centroamérica (excluye Panamá)	40.4	44.0	45.6	71.5	107.6	121.5	139.0
(porcentaje)	(5.9)	(7.5)	(6.9)	(9.6)	(11.2)	(11.9)	(12.7)
Venezuela	231.8	167.4	185.4	166.9	200.8	149.2	151.0
(porcentaje)	(33.9)	(28.4)	(28.1)	(22.4)	(20.9)	(14.7)	(13.8)
Otros países latinoamericanos	14.8	19.3	11.9	14.0	8.4	25.4	27.2
(porcentaje)	(2.2)	(3.3)	(1.8)	(1.9)	(0.9)	(2.5)	(2.5)
Total intralatinoamericano	684.0	588.5	659.1	743.7	958.7	1 018.7	1 093.3
(porcentaje)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)
<u>Importaciones</u>							
Asociación Latinoamericana de Libre Comercio	661.0	585.8	642.8	726.5	821.1	947.2	943.5 ^{b/}
(porcentaje)	(86.4)	(84.6)	(80.7)	(78.6)	(76.2)	(80.0)	(77.9)
Centroamérica (excluye Panamá)	55.6	57.6	72.9	105.1	154.6	164.2	187.0
(porcentaje)	(7.2)	(8.3)	(9.1)	(11.4)	(14.3)	(13.9)	(15.4)
Venezuela	26.6	23.5	29.2	29.2	30.4	34.4	41.0
(porcentaje)	(3.5)	(3.4)	(3.7)	(3.1)	(2.8)	(2.9)	(3.4)
Otros países latinoamericanos	22.0	25.9	51.8	64.0	71.7	37.4	40.4
(porcentaje)	(2.9)	(3.7)	(6.5)	(6.9)	(6.7)	(3.2)	(3.3)
Total intralatinoamericano	765.2	692.8	796.7	924.8	1 077.8	1 183.2	1 211.9
(porcentaje)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)

Fuente: IMF, Direction of Trade 1965.

a/ Estimaciones sobre datos de ALALC.

b/ Excluye Ecuador.

Ministros de Relaciones Exteriores de la ALALC como órgano supremo de la Asociación; al libre tránsito de nacionales de cualquier país de la Asociación en los otros sin necesidad de visas o permisos especiales; a un régimen transitorio de solución de controversias y un proyecto de protocolo; a un régimen de desgravación programada; y al establecimiento de un sistema de consultas a fin de coordinar las políticas comercial y financiera internacionales.

En el sexto período de sesiones ordinarias de la Conferencia se negociaron 592 productos, de los cuales 370 corresponden a artículos hasta ahora no incluidos en las listas nacionales, 138 para los que se ampliaron las rebajas ya pactadas, y 84 para los que se restituyó el margen de preferencia que se había alterado como resultado de las modificaciones introducidas por el Brasil en su arancel de aduanas.

De otra parte, en junio de 1966 se cumplieron cinco años de la entrada en vigor del Tratado General de Integración Económica Centroamericana, quedando concluido el período de transición previsto en el mismo para el perfeccionamiento de la zona de libre comercio. El régimen de libre comercio abarca el 94 por ciento de los rubros de la Nomenclatura Arancelaria Uniforme Centro-

americana (NAUCA). El 6 por ciento restante (82 fracciones) incluye los principales productos de exportación y otros productos para los cuales el libre comercio está condicionado a la suscripción de convenios reguladores entre los cinco miembros del mercado común. El arancel común en vigor para las importaciones procedentes de terceros países cubre, por su parte, el 98 por ciento de las subpartidas de la NAUCA. La equiparación de los aforos sobre los productos restantes -principalmente derivados del petróleo, vehículos automotores y aparatos eléctricos- se halla vinculada a acuerdos regionales relativos a la armonización de impuestos internos al consumo, al libre comercio y al desarrollo integrado de las industrias de ensamble. Durante el año el Banco Centroamericano de Integración Económica concedió préstamos por 44.1 millones de dólares, con lo que el monto total de sus préstamos llegó a cerca de 89 millones de dólares. Por su parte, el Subcomité Centroamericano de Electrificación, en su tercera reunión efectuada en septiembre de 1966, acordó un programa para evaluar los recursos hidráulicos del istmo y la armonización regional de las tarifas eléctricas, y se avanzó también en los programas de interconexión eléctrica y mejoramiento de las telecomunicaciones.

Otras características del crecimiento económico reciente

En varios países latinoamericanos, la contención de las presiones inflacionarias internas continuó siendo uno de los objetivos más destacados de su política económica en 1966. Como en años anteriores, las alzas más fuertes en los respectivos niveles de precios internos tuvieron lugar en la Argentina, donde el ritmo de aumento fue similar al año anterior; en el Brasil, que ha logrado reducir considerablemente la tasa de inflación desde el 80 por ciento a que se llegó en 1964, aunque los resultados de 1966 no difieren mucho de los del año anterior (alrededor de 40 por ciento); y en el Uruguay, donde continuó el proceso inflacionario con tasas del orden de 50 por ciento, lo que aún así representa una intensidad menor a la de 1965. En Colombia, y Chile las alzas se aproximaron a 20 por ciento, lo que tiene significados diferentes en uno y otro caso: en Colombia, representó una agudización de las presiones que habían aflojado en los dos años anteriores, en tanto que en Chile se trata de una nueva reducción desde los niveles máximos de los años 1963-64. Bolivia y Perú registraron alzas que se sitúan entre 5 y 10 por ciento, las que comparadas con el año anterior representan aumentos de precios mayores en el primer caso e inferiores en el segundo. En Ecuador, la tasa correspondiente fue de 6 por ciento, y en el de México de 3 y 4 por ciento, si bien en este último el índice de precios al mayoreo mostró un aumento

de sólo 1 por ciento.

Entre otros aspectos del desarrollo interno, destaca en la evolución de 1966 una recuperación en los niveles de la inversión fija, fenómeno que no es notorio en las cifras de la inversión total debido a la disminución considerable en las existencias que se habían acumulado en períodos anteriores, sobre todo de algunos productos agrícolas de exportación. La inversión privada aumentó 7.6 por ciento en comparación con sólo 2.6 por ciento en 1965, proporciones que para la inversión pública fueron de 5.8 y 3.0 por ciento respectivamente. Puesto que esos aumentos fueron inferiores a los del producto total, y no obstante la expansión de las importaciones, la tasa de crecimiento del consumo fue más baja (3.5 por ciento), determinada a su vez por una expansión de 2.7 por ciento del consumo del gobierno general y 3.6 por ciento del consumo privado.

Cabe mencionar finalmente las diferencias de comportamiento que exhibieron en 1966 los dos principales sectores de la producción de bienes. En general, la industria manufacturera tuvo una evolución relativamente dinámica, aunque sin alcanzar tasas de aumento muy altas. Distinto fue el caso de la producción agropecuaria, que en su conjunto disminuyó en casi 3 por ciento respecto de los niveles de 1965.

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL CONSUMO Y LAS INVERSIONES

(Millones de dólares de 1960)

Año	Consumo			Inversión interna bruta			
	Total	Gobierno general	Privado	Total	Fija		
					Total	Pública	Privada
1960	63 913	8 303	55 610	14 079	13 487	4 696	8 791
1961	67 020	8 756	58 264	15 027	14 326	4 880	9 446
1962	69 093	9 171	59 922	15 429	14 700	4 897	9 803
1963	71 437	9 620	61 817	14 467	13 984	4 887	9 097
1964	75 263	9 651	65 612	16 455	15 190	5 504	9 686
1965	78 368	9 833	68 535	17 381	15 609	5 669	9 940
1966 a/	81 135	10 102	71 033	17 853	16 695	5 996	10 699

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas nacionales.

a/ Estimaciones preliminares.

El descenso de la producción agrícola fue determinado en gran medida por la fuerte caída -aproximadamente de 10 por ciento- de la producción agropecuaria del Brasil, contrarrestada sólo en parte por los importantes aumentos que se obtuvieron en otros países. Influyeron, además, en esos resultados la sequía y los temporales que azotaron la región del Caribe, la baja precipitación en la parte central del altiplano de los Andes y el

exceso de pluviosidad en las regiones oriental y sur de Sudamérica. Sin embargo, en estas últimas zonas las condiciones climáticas fueron favorables a la ganadería y a las siembras tardías. Se explica así que la disminución de 1966 provenga de la producción agrícola propiamente dicha (que declinó 4 por ciento en su conjunto), en tanto que aumentó ligeramente la producción pecuaria.

AMERICA LATINA: COMPOSICION SECTORIAL a/ DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Porcentajes)

	1960	1965	1966
1. Agricultura, silvicultura y pesca	21.8	21.5	20.8
2. Minas y canteras	5.1	5.0	4.9
3. Industria manufacturera	21.3	22.3	23.0
4. Construcción	3.3	3.0	3.2
5. Electricidad, gas y agua	1.4	1.7	1.8
6. Transporte y comunicaciones	6.5	6.5	6.5
<u>Subtotal: Bienes y servicios básicos</u>	<u>59.4</u>	<u>60.0</u>	<u>60.2</u>
7. Comercio y finanzas	18.2	18.5	18.5
8. Administración pública y defensa	7.3	6.8	6.8
9. Otros servicios	15.1	14.7	14.5
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: CEPAL, a base de cifras nacionales.

a/ Calculado a base del producto interno bruto a costo de factores y expresado en valores constantes a precios de 1960.

